

INTERTEXTUALIDAD Y HISTORIOGRAFÍA: LAS CITAS CÉLEBRES DE LAS CRÓNICAS DE INDIAS, O EL DISCURSO DE LA HISTORIOGRAFÍA

Marieke Delahaye

KU Leuven, HUBrussel

El concepto de la *invención de la historia* como proceso continuo fue introducido en los estudios históricos e historiográficos desde los años sesenta por investigadores como Edmundo O’Gorman en *La Invención de América* (1958), Edward Saïd con *Orientalism* (1978), Valentin Mudimbe y *The Invention of Africa* (1988), y otros como Hobsbawm, Ranger y Osborn en *The Invention of Tradition* de 1983. Ha logrado desde entonces imponerse por sobre la acepción positivista de la concepción de la historia como una realidad inamovible. Tal invención parece tener una vertiente lingüística muy fuerte en las crónicas de Indias, un extenso cuerpo de textos de diferente índole y de variado nivel que ha funcionado y sigue funcionando como base del saber actual sobre el llamado descubrimiento y la colonización de América por la corona española. Ciertos textos de estas crónicas han cobrado estatus de textos canonizados—otros permanecen en la oscuridad de los archivos, esperando ser estudiados y, quizás, rehabilitados—y han generado, en el transcurso de los últimos quinientos años, una gran cantidad de metatextos historiográficos o discursos indirectos, es decir, informes sobre el discurso de otros. Estos últimos son responsables de la interpretación de la historia que se califica de “invención”, ya que, como bien hace notar O’Gorman (1958): “[...] la interpretación del pasado no tiene, no puede tener, [...] efectos retroactivos”.

137

Ahora bien, la traducción, que ha sido en muchos casos una condición *sine qua non* para la distribución de las crónicas sobre las diversas comunidades lingüísticas de Europa, puede considerarse como un metatexto bien específico, un discurso indirecto en otro idioma (o el informe del discurso ajeno en un idioma diferente), a medio camino entre una lectura del discurso literal y directo del texto canonizado (la “interpretación”) y la “re-creación” o la escritura de un nuevo texto (“la invención”); en otras palabras, la traducción es siempre ambivalente, se encuentra en el centro de

la intertextualidad (Van Gorp 112), y como tal, constituye el lugar por excelencia en el que se obnubilan las fuentes del saber historiográfico actual. En términos técnicos, la traducción involucra inevitablemente la selección de ciertas opciones retóricas y narrativas, tanto en los datos históricos como en los discursos previos, y la organización de los elementos seleccionados ocurre en una compleja configuración espacio-temporal entre “autores” y sus “audiencias”.

En efecto, la traducción marca siempre un paso subsiguiente en el acto de verbalizar lo acontecido (“X dijo que Y dijo que...”), tejiendo así una red de discursos indirectos—y directos—en los que terminamos por ignorar el idioma en el que hablaron las fuentes citadas, o incluso si su discurso fue oral o escrito. En este sentido, podríamos postular que toda traducción, por más “fiel”, “equivalente” o “extranjerizante” que fuera, “re-crea” si se quiere un pasado extraído de su contexto natural para reinterpretarlo a la luz del contexto particular y de los modelos del traductor.

138 Uno de los componentes ocultos de este proceso histórico e historiográfico es el giro del discurso oral al escrito (o vice versa), tal y como se viene analizando desde Walter Ong en 1983, al igual que la selección—o la falta de selección—y la migración de citas claves entre las lenguas y las audiencias de Europa occidental. La historia de la humanidad como resultado de una compleja serie de discursos historiográficos en varias lenguas y tradiciones parece ilustrar el uso de varias opciones básicas que ofrece la narratología. A menudo, los historiadores recurren a argumentos, personajes, discursos directos e indirectos, que provienen de la mente o del discurso de un narrador quien, como todos los narradores, suele planificar sus relatos en base a ideas preconcebidas acerca de su público, con las correspondientes expectativas. Los historiadores de generaciones ulteriores tratan a sus predecesores—historiadores como ellos—con el mismo criterio como lo hacen con los personajes históricos que se discutieron por el pasado. El resultado de esta nueva organización de discursos va dirigido a nuevos públicos particulares, cada uno con sus propias expectativas, por ejemplo las que se formulan en términos de Heroísmo y Gloria. Además, las diversas generaciones de historiadores y relatos históricos tienen buenos motivos para anticipar tales expectativas, en particular en los casos en los que se confrontan las tradiciones coloniales y nacionalistas. El análisis científico de la historiografía de América Latina no parece haber tomado conciencia de tales complejidades narratológicas y culturales. En términos antropológicos, las ambigüedades de la transición entre las tradiciones oral y escrita pueden abrir el camino hacia una historiografía más global de la creación de las sociedades.

Pasando ahora a las crónicas de Indias, se impone la pregunta de saber si la traducción, en sus funciones narrativa y discursiva, se ha convertido efectivamente en un instrumento poderoso para la construcción o la reconstrucción de los acontecimientos del pasado. La respuesta a esta pregunta pasa por un análisis minucioso de las fuentes y del sistema referencial en la historiografía acerca del tema que nos ocupa, a saber el descubrimiento y la colonización de América por la corona española, y más específicamente a través del estudio de la lengua (o las lenguas) utilizada(s) en las

referencias a “los orígenes”, y por el grado de precisión en la mención de la lengua y del tipo de discurso de la fuente citada.

Partiendo de la hipótesis que la investigación científica acerca del descubrimiento y la colonización del Nuevo Mundo en Europa se basa desde hace siglos en las mismas fuentes, con pocas variaciones, repitiéndose continuamente los mismos autores y las mismas citas canonizadas, el presente artículo enfoca la forma en que el trabajo científico contemporáneo trata las citas célebres y sus referencias, y muy en especial, las citas traducidas y contextualizadas en un metatexto que se encuentra escrito en una lengua diferente a la del texto canonizado. Cuestiones tales como la función de la cita, el ritmo, la entonación, la naturaleza oral de ciertos discursos, pueden revelarse importantes en esta indagación. Por evidentes razones técnicas, el presente texto se verá más adelante interrumpido por cuadros comparativos de citas que se encuentran reorganizadas en nuevos contextos y distintas configuraciones.

Concretamente, se ha llevado a cabo un análisis microscópico de una cita célebre, extraída de la famosa *Carta a Santángel* que enviara Cristóbal Colón el 15 de febrero de 1493 a don Luís de Santángel, escribano de ración de los RR.CC. Es el primer texto de Colón que llega a Europa y que se publica en el acto para luego distribuirse sobre todo el Viejo Mundo. En él, el Almirante resume el primer viaje (1492-1493) y cuenta el descubrimiento del Nuevo Mundo, describiendo con superlativos lo que supuestamente vio (“vi”) al llegar por vez primera a tierra “indiana”. A continuación, se compara un pasaje de dicha carta, a saber el fragmento en el que Colón describe las islas de la Juana y la Española, con seis citas—todas parciales—del mismo texto, pero en diferentes idiomas y utilizados con distintos fines. Se puede dar por descontado que este famoso párrafo escrito (o quizás ¿pronunciado?) por Colón representa uno de los momentos simbólicos en la historiografía de un continente que se encontraba apartado del conocimiento de nuestro lenguaje y escritura occidentales.

El texto fuente en el que se basa este análisis es el que presenta Consuelo Varela en su edición científica de 1984. El estudio se rige en parte por la investigación contemporánea en traductología y los medios de comunicación, tal como aparece por ejemplo en R. Holland en 2006, quien maneja el concepto de “audience design” (Bell), un modelo en el que la variación estilística resulta—al menos parcialmente—de la adaptación del discurso a las características del público. Aunque parezca paradójico que los instrumentos relevantes para el análisis del (de este) discurso historiográfico puedan derivarse de recientes estudios sobre el papel de la traducción en la distribución de los medios de comunicación, hay que reconocer que hasta la edición científica de los documentos colombinos por Varela resulta de la moderna experticia filológica, no de la observación del discurso oral/escrito en la tradición periodística. En efecto, la comparación del texto de Varela con el facsímil de la carta, conservada en la New York Public Library, revela diferencias importantes que tienen un impacto en el estilo: la agregación de la puntuación moderna y la supuesta “corrección” de ciertas formas orales (como “para criar ganados” por “pa criar ganados”) atenúan el carácter oral del texto fuente.

La lista de citas que se presenta a continuación no pretende ser de ninguna manera exhaustiva; sólo se ha procurado encontrar citas en textos contemporáneos escritos en los siguientes idiomas: neerlandés (n), francés (f), inglés (i) y español (e). El pequeño corpus constituido de esta manera se compone de los siguientes textos:

1. (L&W,n): Lasarte, Francisco y Klaas Wellinga. *De eeuwige ontdekking*. Bussum: Coutinho, 1996.

2. (SG,i): Greenblatt, Stephen. *Marvellous Possessions: The Wonder of the New World*. Oxford: Clarendon P, 1991.

3. (GL,i): Lehman, Greg. *The Trouble with Paradise*. 2002. <http://www.utas.edu.au/arts/imaging/lehman.pdf>.

4. (TT,f): Todorov, Tzvetan. *La conquête de l'Amérique. La question de l'autre: Essais, Points*. Paris: Editions du Seuil, 1982.

5. (SF,i): Ferdman, Sandra H. "Conquering Marvels: The Marvelous Other in the Text of Christopher Columbus." *Hispanic Review* 62.4 (1994): 487-97.

140 6. (C-GvdL,e): van der Linde, Carlos-Germán. *El Colón de Abel Posse, un héroe hebraico*. (s.d.) <http://www.hispanista.com.br>.

Los seis textos pertenecientes a este pequeño corpus son relativamente recientes (desde 1982 en adelante) y de tipo científico-ensayístico, situándose en el amplio marco de los estudios culturales (literatura, historia, estudios interculturales, encuentros con el/lo otro, antropología, turismo,...) aunque es cierto que la famosa carta de Colón se cita también en otros contextos, como lo es el de la botánica, en Henderson, Galeano y Bernal, *Field Guide to the Palms of the Americas* (Princeton: Princeton UP, 1995). La cita es extraída de la primera parte de la carta, en la que el espectáculo del primer encuentro con las tierras alcanzadas se describe como si fuera el mismísimo Jardín del Edén. Examinemos primero la lengua en que se encuentra escrito cada texto, la lengua de la cita correspondiente y de sus referencias.

Autor(es)	Lengua del texto	Lengua de la cita	Lengua de la(s) Fuente(s)
1. L&W	neerlandés	neerlandés	español
2. SG	inglés	inglés con algunas palabras en español	inglés (edición bilingüe, sin mención)
3. GL	inglés	inglés	inglés
4. TT	francés	francés	Italiano, en traducción al francés
5. SF	inglés	español	español
6. C-GvdL	español	español	español

Este pequeño esquema muestra la variedad de lenguas utilizadas para citar un mismo texto original: en casi todos los casos, la cita se presenta en traducción, coincidiendo de este modo la lengua de la cita con la del texto. Sin embargo, hay casos en los que no coincide la lengua de la cita con la de la referencia (casos 1 y 4). En realidad, un solo

texto cita a Colón en su lengua original a pesar de ser diferente esta de la lengua del texto (5. SF); pero en este caso, el cotexto ofrece en inglés una selección de elementos extraídos de la cita. Se examinará más adelante la forma en la que se hace este comentario.

Estudiemos ahora más detenidamente cada una de estas seis versiones de la cita. En los cuadros que preceden al análisis de cada cita, se puede leer primero el pasaje del prototexto o texto canónico (en la versión de Varela, 1984) sujeto del presente análisis, y luego la (parte de la) cita en las respectivas versiones. Para facilitar la comparación, se subrayan los fragmentos que coinciden a pesar de ciertos cambios, y se utiliza la letra en negrita para indicar fragmentos omitidos (marcados o no) en la traducción.

La primera versión es la traducción al neerlandés en el texto de Lasarte & Wellinga (1996).

1. (L&W,n): Lasarte, Francisco y Klaas Wellinga. *De eeuwige ontdekking*. Bussum: Coutinho, 1996.

141

(Varela)

[Yo entendía harto de otros indios, que ia tenía tomados, cómo continuamente esta tierra era isla, e así seguí la costa d'ella al Oriente ciento i siete leguas, fasta donde fazía fin; del cual cabo vi otra isla al Oriente, distinta de esta diez o ocho leguas, a la cual luego puse nombre la Spañola; y fui allí, y seguí la parte del setentrion así como de la Iuana al Oriente CLXXVIII grandes leguas por linia recta del Oriente, [así como de la Iuana], la cual y todas las otras son fertilísimas **en demasiado grado, y esta en extremo**; en ella ay muchos puertos en la costa de la mar, **sin comparación de otros que yo sepa en cristianos**, y fartos ríos y buenos y grandes que es maravilla; las tierras d'ella son altas, y en ella muy muchas sierras y montañas altísimas, **sin comparación de la isla de Tenerife, todas** ferrosísimas, de mil fechuras, y **todas andábiles** y llenas de árboles de mil maneras i altas, i parecen que llegan al cielo; i tengo por dicho que iamás pierden la foia, **según lo pu[e]de comprehender, que los vi tan verdes y tan hermosos como son por Mayo en Spaña; y d'ellos stavan florridos, d'ellos con fruto, i d'ellos en otro término, según es su calidad**. Y cantava el ruiñeñor i otros paxaricos de mil maneras en el mes de Noviembre por allí donde io andava. Ay palmas de seis o de ocho maneras, que es admiración verlas por la diformidad fermosa d'ellas, mas*** así como los otros árboles y frutos e iervas. En ella ay pinares a maravilla e ay canpiñas grandísimas, e ay miel i de muchas maneras de aves y frutas muy diversas. **En las tierras ay muchas minas de metales e ay gente instimabile numero.**

La Spañola es maravilla: las sierras y las montañas y las vegas i las campiñas y las tierras tan hermosas y gruesas para plantar y sembrar, para criar ganados de todas suertes, para hedificios de villas e lugares. **Los puertos de la mar, aquí no havría crehencia sin vista, y de los ríos muchos y grandes y buenas aguas, los más de los cuales traen oro. En los árboles y frutos e yervas ay grandes diferencias de aquellas de la Iuana: en ésta ay muchas specierías y grandes minas de oro y de otros metales. La gente d'esta isla y de todas las otras que he fallado y havido ni aya havido noticia, andan todos desnudos, [...].** Esta es para desear, e vista, es para nunca dexar.

(Lasarte & Wellinga 135)

[In zijn eerste brief, waarin de ontdekking aangekondigd wordt, schrijft Columbus over het eiland Hispaniola.]

Dit eiland en alle andere zijn buitengewoon vruchtbaar, Hispaniola vooral. Het heeft vele natuurlijke havens en zoveel grote, mooie rivieren dat het een wonder is. Het land is hooggelegen en heeft vele bergketens en zeer hoge bergen. De bergen zijn prachtig, zeer verscheiden en toegankelijk; ze zijn begroeid met hoge bomen van duizend verschillende soorten die tot de hemel lijken te reiken; en naar ik begrepen heb, verliezen ze hun bladeren nooit[...]. De nachtegaal en duizend andere soorten vogels zongen in de maand november, toen ik daar vertoefde. Er zijn zo'n zes tot acht verschillende soorten palmbomen, die allemaal anders en bewonderenswaardig mooi zijn; en verder nog vele andere boomsoorten, vruchten en planten. Op het eiland zijn prachtige pijnbomen en erg grote velden, en er is honing en talloze verschillende vogels en vruchten. Hispaniola is prachtig; de sierra's, de bergen, de vlakten, de velden, de mooie, vruchtbare gronden waar geplant en gezaaid kan worden, waar allerlei soort vee gefokt kan worden, waar gebouwen voor dorpen en steden opgetrokken kunnen worden. Het eiland is een droom en wie het eenmaal gezien heeft wil er nooit meer weg.

142

Esta cita en neerlandés se encuentra en el capítulo 6 (130-165) de Lasarte y Wellinga sobre el descubrimiento de América, en un apartado dedicado al carácter paradisiaco de la imagen de América en el imaginario europeo. La cita es presentada como *verbatim*, tal como se desprende de la puntuación que, por razones prácticas, no se ha mantenido en la transcripción: el doble punto, la doble interlínea, el margen endentado y la letra más pequeña. La referencia (179), sin embargo, remite a una fuente en español (Ureña 108-09). La incongruencia entre la fuente en español y la cita en neerlandés parece evidente para los autores, quienes aparentemente dan por sobreentendido que la traducción, así como el traductor, no necesitan mención alguna. Sólo podemos inferir de estas observaciones que la traducción de la cita se debe probablemente a uno o ambos autores del libro, por lo que el lector se encontraría aquí ante un texto moderno, presentado como si fuera un texto de hace 500 años.

De hecho, la comparación de la traducción con el texto fuente resalta diferencias en cuanto al tema, la estructura, el estilo y la exactitud de la cita. La traducción transforma el tema del texto canonizado, 'la Juana' en otro, 'het eiland Hispaniola', y cambia de este modo la estructura del pasaje. En efecto, el texto de Colón presenta una estructura binaria en la que el autor describe primero las maravillas de la isla Juana y después las muy parecidas maravillas de la Spañola o la Española; pero la traducción aparece como una larga descripción de la última, en la que se repiten las mismas maravillas una y otra vez. La sustitución de "la Juana" por "Hispaniola" permite evitar las aparentes repeticiones del texto fuente, lo que explica la omisión de gran parte de la descripción de la Española ('Los puertos de la mar,...etc.'). En la primera parte del fragmento, Colón describe la isla Juana mediante el relativo 'la cual', punto de partida de la traducción. Ahora bien, los traductores transforman el sujeto de la oración 'la cual' en 'Hispaniola', y lo extraen de la cita para añadirlo como antecedente en el cotexto que introduce la cita; esta se abre con un demostrativo catafórico ('dit') que remite al lector a 'la Hispaniola', tema que se repite explícita-

mente al final de la primera oración, ‘Hispaniola vooral’ (“Hispaniola ‘en extremo’”) por ‘ésta en extremo’, o sea, la Juana.

Pasamos aquí por alto la traducción del nombre ‘Española’ por ‘Hispaniola’, resultado de las traducciones desde el latín, y que no es una marca distintiva de esta traducción, sino un error generalizado en la mayor parte de las traducciones en toda Europa en base a las traducciones tempranamente hechas al latín de varias crónicas de Indias.

Pero hay más. El estilo del texto fuente consiste en una letanía de oraciones y una avalancha de palabras coordinadas (repetición de ‘y’, ausencia de puntuación en el facsímil; uso abundante de la coma, del punto y coma, del doble punto,... en la edición de Varela); de este modo, se crea un texto de características más orales que escritas, y se da expresión literaria a la gran euforia sobre las maravillas de las islas. Nada de esta alegría se percibe en el estilo de la traducción; al contrario, el texto contiene ahora frases cortas, netamente separadas unas de otras, en una descripción parsimoniosa, fría y directa que elimina toda huella de un discurso oral en sus orígenes. Hace caso omiso de la figura retórica del polisíndeton y de la anáfora, cortando el ímpetu de las frases interminables por medio de la repetición explícita de los temas del original (‘De bergen’ por ‘todas’; ‘ze’ por ‘todas’; ‘Op het eiland’ por ‘en ella’). El discurso espontáneo como reflejo del lenguaje oral se transforma en un discurso netamente escrito, más tradicional, pseudocientífico, y adaptado al uso moderno de la lengua neerlandesa y del sistema actual de puntuación.

Los autores indican en un solo lugar la omisión de una parte del texto fuente mediante el uso de corchetes y puntos suspensivos. Pero el análisis del pasaje en el texto fuente revela cinco omisiones más sin indicación alguna: ¿un olvido? ¿Una negligencia? Lo cierto es que la mera indicación de una—y sólo una—omisión en la versión traducida crea para el lector una (falsa) impresión de fidelidad. Es más, las omisiones (en negrita en el texto fuente) pueden ser significativas: todas las referencias a Europa desaparecen, dos relativas a España (‘sin comparación de la isla de Tenerife’; ‘tan hermosos como son en Mayo en España’), y una que compara los puertos de la isla con los de los países cristianos (‘sin comparación de otros que yo sepa en cristianos’); la referencia a las minas de metal y a la gran cantidad de gente, omisión difícil de comprender en vista del título del presente párrafo, ‘Een paradijs met economische mogelijkheden’, (“un paraíso con posibilidades económicas”); la continuación de la descripción de la Española, en la que, efectivamente, se repiten los temas de la descripción de la Juana (puertos, árboles, frutos, yerbas, minas de oro). Al menos en parte, estos cambios por omisión se relacionan directamente con el cambio de perspectiva desde la Española del siglo XV a los Países Bajos del siglo XX. Nos encontramos ante un ejemplo muy claro de la aplicación a la traducción de un procedimiento de variación estilística llamado “audience design” (Bell; Holland): los autores eliminan los elementos extraños (las comparaciones con España, la referencia a “los países cristianos” como concepto histórico y distante en el tiempo, la isla Juana,...) y salvan así las distancias espacio-temporales, por lo que la descripción

de las islas se acerca mucho más que el original a un mundo con el que está familiarizado el público neerlandófono actual, a saber la isla caribeña paradisíaca de los folletos turísticos y publicitarios. El imaginario colectivo de la época se encuentra cambiado, filtrado por un estilo más moderno, más escrito, objetivo y directo.

La cita termina en una frase descontextualizada que, en el texto fuente, se encuentra al final de la descripción de los habitantes de las islas; en este pasaje, Colón habla de “esta otra Española”, comparando su tamaño con el de cierta parte del norte de España. La traducción de la frase—‘Het eiland is een droom en wie het eenmaal gezien heeft wil er nooit meer weg’—mantiene el estilo directo y práctico utilizado en toda la cita, sustituyendo el demostrativo ‘Esta’ por otro sustantivo ‘Het eiland’ (la isla). En comparación con la frase del texto fuente, “Esta es para desear, y vista es para nunca dejar”, la traducción aniquila el ritmo musical y la rima de una expresión que bien podría calificarse de conjuro o fórmula mágica, y que hace eco a la repetición de “lo maravilloso”. Además, la frase cumple en la traducción claramente la función de observación final, una función que no tiene de ningún modo en el texto fuente: redondea la idea, acentúa lo paradisíaco de la isla, presenta la cita como un texto acabado y convierte así una cita de apariencias verbatim en una traducción reducida o censurada, o “une traduction libre” (Van Gorp 111).

144

2. (SG,i): Greenblatt, Stephen. *Marvellous Possessions; The Wonder of the New World*. Oxford: Clarendon P, 1991.

(Varela)

[Yo entendía harto de otros indios, que ya tenía tomados, cómo continuamente esta tierra era isla, e así seguí la costa d’ella al Oriente ciento i siete leguas, fasta donde fazia fin; del cual cabo vi otra isla al Oriente, distinta de esta diez o ocho leguas, a la cual luego puse nombre la Spañola; y fui allí, y seguí la parte del setentrion así como de la Iuana al Oriente CLXXVIII grandes leguas por linia recta del Oriente, [así como de la Iuana],] la cual y todas las otras son fertilísimas en demasiado grado, y esta en extremo; en ella ay muchos puertos en la costa de la mar, sin comparación de otros que yo sepa en cristianos, y fartos ríos y buenos y grandes que es maravilla; las tierras d’ella son altas, y en ella muy muchas sierras y montañas altísimas, sin comparación de la isla de Tenerife, todas hermosísimas, de mil fechuras, y todas andábiles y llenas de árboles de mil maneras i altas, i parecen que llegan al cielo; i tengo por dicho que jamás pierden la foia, según lo pu[e]de comprehender, que los vi tan verdes y tan hermosos como son por Mayo en España; y d’ellos stavan florridos, d’ellos con fruto, i d’ellos en otro término, según es su calidad. Y cantava el ruiseñor i otros paxaricos de mil maneras en el mes de Noviembre por allí donde io andava. Ay palmas de seis o de ocho maneras, que es admiración verlas por la diformidad hermosa d’ellas, mas*** así como los otros árboles y frutos e iervas. En ella ay pinares a maravilla e ay canpiñas grandísimas, e ay miel i de muchas maneras de aves y frutas muy diversas. En las tierras ay muchas minas de metales e ay gente *instimabile numero*.

La Spañola es maravilla: las sierras y las montañas y las vegas i las campiñas y las tierras tan hermosas y gruesas para plantar y sembrar, para criar ganados de todas suertes, para hedificios de villas e lugares. Los puertos de la mar, aquí no havría crehencia sin vista, y de los ríos muchos y grandes y buenas aguas, los más de los cuales traen oro.

En los árboles y frutos e yervas ay grandes diferencias de aquellas de la Iuana: en ésta ay muchas specierías y grandes minas de oro y de otros metales. La gente d'esta isla y de todas las otras que he fallado y havido ni aya havido noticia, andan todos desnudos, [...].

(Greenblatt 76)

The marvelous (sic) for Columbus usually involves then a surpassing of the measure but not in the direction of the monstrous or grotesque; rather, a heightening of impressions until they reach a kind of perfection. Española, he writes in his first letter, is 'very fertile to a limitless degree'; its harbors are 'beyond comparison with others which I know in Christendom', it has many good and large rivers 'which is marvellous' (que es maravilla); and its mountains are 'beyond comparison with the island of Teneriffe' (i.4). These mountains, however, are not forbidding; 'all are most beautiful, of a thousand shapes, and all are accessible and filled with trees of a thousand kinds and tall, and they seem to touch the sky' (i. 4-6). The trees, Columbus is told, never lose their foliage, and he believes what is told, 'for I saw them as green and as lovely as they are in Spain in May.... And the nightingale was singing and other birds of a thousand kinds in the month of November' (i.6). Large numbers, particularly 'a thousand', are repeated as conventional talismans of wonder, though even much smaller figures will do: 'There are six or eight kinds of palms, which are a wonder to behold [que es admiración verlas] on account of their beautiful variety,' and there are 'marvellous pine groves [pinares á maravilla].'

145

El método de la presente cita, o mejor dicho del conjunto de extractos citados por Greenblatt es claramente diferente del que utilizan Lasarte y Wellinga: las palabras de Colón se encuentran insertadas en el texto de Greenblatt, quien reconstruye de esta manera un texto según su propia estructura, haciendo caso omiso de la frecuente repetición de la conjunción 'y'. El estilo directo de la cita en el caso anterior es sustituido aquí por una alternancia de diversos procedimientos: discurso directo, discurso indirecto y discurso indirecto libre o incluso narración, pasando en una misma oración de la tercera persona ('he writes') a la primera ('which I know'). Esta técnica resulta en un texto en el que la distinción entre las palabras de Greenblatt y las de Colón deja de ser nítida, por lo que la traducción parece implícita; en efecto, Greenblatt repite enunciados de Colón en una forma ligeramente diferente y sin comillas, apropiándose así partes del texto fuente, como es el caso por ejemplo en la expresión [its harbors are] por [en ella hay muchos puertos en la costa de la mar], al tiempo que inserta en la misma frase otros enunciados entre comillas y con referencias.

Por otra parte, Greenblatt añade entre paréntesis la versión original de los enunciados traducidos que hacen referencia directamente al tema que le ocupa en estas páginas, a saber "the marvellous", lo maravilloso "(que es maravilla), [que es admiración verlas], [pinares á maravilla]", técnica ésta que marca un contrapeso para la traducción implícita. Un caso claro de transformación del discurso directo al discurso directo libre, o a la perspectiva del narrador/investigador, se encuentra en este ejemplo: "y tengo por dicho que jamás pierden la foja, según lo que pude comprender," traducido por "The trees, Columbus is told, never lose their foliage, and he believes

what is told”: el autor hace suyas las palabras del original y la traducción queda implícita, difícil de detectar para un lector desprevenido. Este “discurso sobre el discurso” crea un laberinto de discursos entremezclados en el que ya no se distinguen las voces de los diferentes autores/hablantes, ni la lengua oral de la escrita, ni las diferentes lenguas involucradas. Ya no se sabe quién contó qué, en qué idioma, ni a quién. Al inverso del fenómeno descrito por Lambert (“Traduction” 10) al afirmar que “en évitant [le style indirect (libre)], soit en faveur du style direct, soit en faveur du commentaire, les traducteurs départagent personnages et narrateur; ils imposent au roman plus de clarté”, Greenblatt complica el texto de Colón, adaptando quizás de este modo su estilo a las expectativas de un público formado y especialista.

La referencia correspondiente a la presente cita menciona una edición científica de los escritos de Colón en inglés (*Select Documents Illustrating the Four Voyages of Columbus*, trans. and ed. Cecil Jane, 2 vols. London, Hakluyt Society, 1930), seguida de una cita en español; el lector sólo puede suponer que la edición mencionada debe

146 de ser bilingüe, pues no se hace mención de ello.

Si las técnicas utilizadas por Greenblatt parecen cortadas a la medida del lector formado, el siguiente autor alterna en su traducción al inglés dos métodos para citar las palabras de Colón, seleccionando así los contenidos de acuerdo con el argumento de su propio texto, a saber, que la búsqueda del Paraíso terrenal es un tópico del colonialismo europeo.

3. (GL,i): Lehman, Greg, *The Trouble with Paradise*. 2002. <http://www.utas.edu.au/arts/imaging/lehman.pdf>

(Varela)

[Yo entendía harto de otros indios, que ia tenía tomados, cómo continuamente esta tierra era isla, e así seguí la costa d’ella al Oriente ciento i siete leguas, fasta donde fazía fin; del cual cabo vi otra isla al Oriente, distinta de esta diez o ocho leguas, a la cual luego puse nombre la Spañola; y fui allí, y seguí la parte del setentrion así como de la Iuana al Oriente CLXXVIII grandes leguas por linia recta del Oriente, [así como de la Iuana], la cual y todas las otras son fertilísimas en demasiado grado, y esta en extremo; en ella ay muchos puertos en la costa de la mar, sin comparación de otros que yo sepa en cristianos, y fartos ríos y buenos y grandes que es maravilla; las tierras d’ella son altas, y en ella muy muchas sierras y montañas altísimas, sin comparación de la isla de Tenerife, todas hermosísimas, de mil fechoras, y todas andábiles y llenas de árboles de mil maneras i altas, i parecen que llegan al cielo; i tengo por dicho que iamás pierden la foia, según lo pu[e]de comprehender, que los vi tan verdes y tan hermosos como son por Mayo en España; y d’ellos staván florridos, d’ellos con fruto, i d’ellos en otro término, según es su calidad. Y cantava el rui señor i otros paxaricos de mil maneras en el mes de Noviembre por allí donde io andava. Ay palmas de seis o de ocho maneras, que es admiración verlas por la diformidad hermosa d’ellas, mas*** así como los otros árboles y frutos e iervas. En ella ay pinares a maravilla e ay canpiñas grandísimas, e ay miel i de muchas maneras de aves y frutas muy diversas. En las tierras ay muchas minas de metales e ay gente instimabile numero.

La Spañola es maravilla: las sierras y las montañas y las vegas i las campiñas y las tierras tan hermosas y gruesas para plantar y sembrar, para criar ganados de todas suertes, para hedificios de villas e lugares. Los puertos de la mar, aquí no havría crehencia sin

vista, y de los ríos muchos y grandes y buenas aguas, los más de los cuales traen oro. En los árboles y frutos e yervas ay grandes diferencias de aquellas de la Iuana: en ésta ay muchas specierías y grandes minas de oro y de otros metales. La gente d'esta isla y de todas las otras que he fallado y havido ni aya havido noticia, andan todos desnudos, hombres y mugeres, así como sus madres los paren, haunque algunas mugeres se cobijan un solo lugar con una foia de yerva o una cosa de algodón que para ello fazen.

(Lehman 4)

Ninety-one years before, on 15 February 1493, Columbus had written in a similar vein to King Ferdinand of Spain of his discoveries in the West Indies.

The nightingale was singing and other birds of a thousand kinds... There are six or eight kinds of palm, which are a wonder to behold on account of their beautiful variety, but so are the other trees and fruits and plants. In it are marvellous pine groves; there are very wide and fertile plains, and there is honey; and there are birds of many kinds and fruits in great diversity. In the interior, there are mines of metals, and the population is without number.

Columbus reported that men and women 'go naked...as their mothers bore them, although some of the women cover a single place with the leaf of a plant' (qtd in Gislason).¹

147

Esta tercera versión de la célebre cita de Colón es mencionada en un artículo que explora la tradición colonial europea de la búsqueda del Paraíso terrenal, y sus implicaciones para la autenticidad de la transformación cultural de los aborígenes de Tasmania en función del turismo. El método utilizado en este caso es doble: por un lado, estamos ante una cita que se quiere directa y literal, en vista de que el texto se encuentra separado por una doble interlínea, y con margen indentado; por otro lado, se agrega un discurso indirecto introducido por las palabras "Columbus reported that men and women...": las transformaciones en esta parte de la cita son muy claras, con más razón cuando se compara el texto no solo con la versión española de Varela, sino también con la versión inglesa de Gislason, de la University of Virginia, que sirvió de base para esta cita (véase la nota). La primera persona ("where I went"/"which I have found") es omitida o sustituida por la tercera persona ("Columbus reported that..."), una transformación que genera un discurso más distante y cumple así el objetivo del autor: la cita tiene que ilustrar la tesis de que la búsqueda del paraíso terrestre es una tradición colonial europea; una descripción supuestamente "objetiva" desconecta las maravillas del Nuevo Mundo de su contexto temporal y espacial inmediato, confiriéndoles una dimensión más universal. Hay por otra parte varias omisiones, por ejemplo la repetición del sujeto de la frase ("La gente d'esta isla"/"the people of this island"), explicitada en una aposición ("men and women"), repeticiones que en general no se marcan. Al comparar la cita de Lehman con el texto de Gislason, queda claro que las omisiones son de la entera responsabilidad del autor del artículo; en efecto, la versión inglesa que ha servido de fuente para la cita es una traducción completa del texto de Colón. El mismo Lehman aclara más adelante que su interés en esta (y otras) cita(s) se limita al tema del Paraíso terrenal, de la abundancia, de unos nativos inocentes, generosos e ingenuos ("innocent. Generous. Guileless"). La referencia al texto canónico es en este caso una URL de una página Web sobre

“American Studies” de la universidad de Virginia, en EE.UU. En ningún momento se hace alusión a la lengua original del texto, y menos aun al hecho que estamos aquí ante una traducción; aparentemente se supone en ambos casos que el problema de la lengua está desprovisto de importancia. La única indicación, indirecta por cierto, se encuentra en el cotexto que precede la cita, y que menciona que “Columbus had written [...] to King Ferdinand of Spain” (también en la página Web se menciona el siguiente título: “Letter to King Ferdinand of Spain [...]”).

La función de la presente cita puede verse como una demostración de erudición (Stefan Morawski, qtd. in Compagnon 99); además, es ilustrativa de la tesis del autor, a saber, que la búsqueda del Paraíso pertenece a la tradición colonial europea.

Siguen ahora dos ejemplos de tratamientos extremos del texto fuente, a saber la cita de Todorov y la de Ferdman.

4. (TT,f): Todorov, Tzvetan. *La conquête de l'Amérique: La question de l'autre: Essais, Points*. Paris: Editions du Seuil, 1982.

148

La forma en que Todorov (48) presenta el fragmento de la *Carta a Santángel* es muy llamativa. De hecho, es tan reducida que no tiene sentido presentarla en forma de cuadro comparativo. Se resume a lo siguiente:

Colon ne parle des hommes qu'il voit que parce que ceux-ci font, après tout, eux aussi partie du paysage. Ses mentions des habitants des îles viennent toujours au milieu des notations sur la nature, quelque part entre les oiseaux et les arbres. « A l'intérieur des terres, il y a maintes mines de métaux et d'innombrables habitants » (« Lettre à Santangel », février-mars 1493).

La parte subrayada corresponde en la carta de Colón con

En ella ay pinares a maravilla e ay canpiñas grandísimas, e ay miel i de muchas maneras de aves y frutas muy diversas. En las tierras ay muchas minas de metales e ay gente instimabile numero. (Varela)

El primer capítulo del libro (“I. Découvrir”) se dedica enteramente a reflexiones acerca del descubrimiento. El texto es un largo amalgama de citas entremezcladas con observaciones, preguntas, dudas, y posibles respuestas sobre el encuentro del “otro” y el choque de culturas. El método utilizado es el de la cita *verbatim*, marcada por comillas y seguida de la fuente entre paréntesis. La presente cita es aislada de su contexto para convencer al lector de la tesis avanzada, a saber, que Colón carecía de interés en los seres humanos, salvo cuando los veía como elementos integrantes de la naturaleza. Lo que no se menciona es que, en el mismo texto, unas líneas más adelante, Colón vuelve a hablar de la gente en unos párrafos hartos extensos, sin confundirlos con la naturaleza. La omisión es, aquí, funcional; caso contrario, se debilitaría la tesis avanzada.

Igualmente llamativo es el sistema referencial (“Notice bibliographique”), que es doble: por una parte, Todorov presenta una serie de referencias por capítulo, calificadas de “quelques informations bibliographiques supplémentaires”, a veces en forma

general (por ejemplo: “Les textes utilisés dans cette section sont avant tout ceux de Colon, ensuite ceux de ses contemporains et compagnons (Chanca, Cuneo, Mendez), puis...”), otras veces en forma precisa. Por otra parte, el autor presenta también una lista de referencias (“Références”) en la que los escritos de C. Colón se mencionan en diferentes lenguas, como sigue:

“*Raccolta colombiana*, I, t.1 et 2, Rome, 1892-1894. Trad. Fr.: Oeuvres. Paris: Gallimard, 1961; *La Découverte de l’Amérique*. Paris: Maspero, 1979. Trad. angl. : *Journals and other Documents*. New York: Heritage P, 1963; *Select Documents Illustrating the Four Voyages of Columbus*, 2 vol., Londres, Hakluyt Society, 1930, 1933 (édition bilingue).”

Es por tanto muy difícil para el lector saber cuál ha sido el texto fuente utilizado para la presente y otras citas. No se menciona ninguna versión en español; la fuente más cercana a la lengua original del texto canonizado es la mención de la edición bilingüe por la Hakluyt Society.

5. (SF,i): Ferdman, Sandra H. “Conquering Marvels: The Marvelous Other in the Text of Christopher Columbus.” *Hispanic Review* 62.4 (1994): 487-97.

La versión de Ferdman de la famosa cita es la única del presente corpus que inserta la versión original, en español, en un cotexto en otro idioma, *in casu* el inglés:

This is the rhetoric of the marvellous other:

La Spanola es maravilla: las sierras y las montanas y las vegas I las campinas y las tierras tan ferrosas y gruesas para plantar y sembrar, para criar ganados de todas suertes, para hedificios de villas e lugares. Los puertos de la mar, aquí no havria creencia sin vista, y de los rios muchos y grandes y buenas aguas, los mas de los cuales traen oro (Varela 141).

Hispaniola is marvelous. The ports cannot be believed if you have not seen them. These are Columbus’s words in the letter of 15 February, 1493, the letter to Luis de Santangel.

La cita proviene de la edición científica de Varela, con identificación de la página correspondiente, sistema que se repite a lo largo de todo el artículo. Incluso cuando se citan en forma ininterrumpida frases tomadas de distintas páginas del texto en Varela, la indicación de las páginas muestra claramente las omisiones, por lo que queda obvio para el lector que las citas son parciales, quizás sólo con función ilustrativa. Y sin embargo, llama la atención que estas citas, tratadas en forma sumamente respetuosa, presenten unas grafías divergentes con respecto a la edición de Varela: ¿Un descuido?

Ferdman traduce aquí al inglés una parte limitada de la cita, destacando así la esencia de su argumentación acerca de la retórica de “lo maravilloso” del “otro” y de “lo otro”, y la importancia de la presencia en persona del testigo para la veracidad del discurso. El procedimiento traduce el respeto intelectual de la autora por su público meta. En efecto, parece confiar en que su lector interesado entenderá el español de la cita, y que no le hará falta entender la cita completa para seguir su argumentación. Al traducir parcialmente la cita, Ferdman transforma la narración, “Los puertos de la

mar, aquí no habría creencia sin vista,...”, en un tratamiento personal y directo de su público lector: “The ports cannot be believed if you have not seen them.” Como término de comparación, sigue aquí una cita más literal del mismo texto: “the harbours of the sea here are such as cannot be believed to exist unless they have been seen...” (“Letter to Santangel”).

Lo más llamativo sin embargo es la frase que sigue a esta traducción parcial: “These are Columbus’s words in the letter of 15 February, 1493, the letter to Luis de Santangel”, frase en la que el demostrativo refiere por supuesto a la cita en español (“Estas son las palabras de Colón ...”) aunque por su posición en el texto podría referir también a la traducción parcial, confundiendo de este modo las palabras de Colón con las de la autora, o el texto español con la traducción (parcial) al inglés.

6.(C-GvdL e): van der Linde, Carlos-Germán. *El Colón de Abel Posse, un héroe hebraico*. s.d. <http://www.hispanista.com.br>

150

(Varela)

[Yo entendía harto de otros indios, que ya tenía tomados, cómo continuamente esta tierra era isla, e así seguí la costa d’ella al Oriente ciento i siete leguas, fasta donde fazia fin; del cual cabo vi otra isla al Oriente, distinta de esta diez o ocho leguas, a la cual luego puse nombre la Española; y fui allí, y seguí la parte del setentrion así como de la Iuana al Oriente CLXXVIII grandes leguas por linia recta del Oriente, [así como de la Iuana], la cual y todas las otras son fertilísimas en demasiado grado, y esta en extremo; en ella ay muchos puertos en la costa de la mar, sin comparación de otros que yo sepa en cristianos, y fartos ríos y buenos y grandes que es maravilla; las tierras d’ella son altas, y en ella muy muchas sierras y montañas altísimas, sin comparación de la isla de Tenerife, todas hermosísimas, de mil fechoras, y todas andábiles y llenas de árboles de mil maneras i altas, i parecen que llegan al cielo; i tengo por dicho que jamás pierden la foia, según lo pu[e]de comprehender, que los vi tan verdes y tan hermosos como son por Mayo en España; y d’ellos stavan florridos, d’ellos con fruto, i d’ellos en otro término, según es su calidad. Y cantava el ruiseñor i otros paxaricos de mil maneras en el mes de Noviembre por allí donde io andava. Ay palmas de seis o de ocho maneras, que es admiración verlas por la diformidad hermosa d’ellas, mas*** así como los otros árboles y frutos e iervas. En ella ay pinares a maravilla e ay canpiñas grandísimas, e ay miel i de muchas maneras de aves y frutas muy diversas. En las tierras ay muchas minas de metales e ay gente instimabile numero.

La Española es maravilla: las sierras y las montañas y las vegas i las campiñas y las tierras tan hermosas y gruesas para plantar y sembrar, para criar ganados de todas suertes, para hedificios de villas e lugares. Los puertos de la mar, aquí no habría creencia sin vista, y de los ríos muchos y grandes y buenas aguas, los más de los cuales traen oro. En los árboles y frutos e yervas ay grandes diferencias de aquellas de la Iuana: en ésta ay muchas specierías y grandes minas de oro y de otros metales. La gente d’esta isla y de todas las otras que he fallado y havido ni aya havido noticia, andan todos desnudos, [...].

Esta es para desear, e vista, es para nunca dexar.

(van der Linde)

Las islas caribeñas correspondían a ese paraíso de abundancias y eterna primavera, así

lo dejó consignado el Colón histórico en su *Carta sobre el descubrimiento*, de 1493:

Todas son hermosísimas, de mil hechuras, y todas andables y llenas de árboles de mil maneras y altas, y parecen que llegan al cielo; y tengo por dicho que jamás pierden la hoja según lo que puedo comprender, que los vi tan verdes y tan hermosos como son en mayo en España [...] En ella hay pinares a maravilla, y hay campiñas grandísimas, y hay miel y muchas maneras de aves y frutas muy diversas... La Española es maravillosa [...] y las tierras tan hermosas y gruesas para plantar y sembrar, para criar ganados de todas suertes, para edificios de villas y lugares...

Este fragmento es doblemente significativo([...] “[la Hispaniola] es para desear y vista es para nunca dejar”, ...

Como el artículo de van der Linde está escrito en castellano, no hace falta traducir la cita célebre para posibilitar la comprensión del lector. En términos de la tipología de metatextos de Van Gorp, parecemos encontrarnos aquí ante una “transformación idéntica” (el término es de Kristeva), o sea, una repetición o cita directa: “l’emprunt, la reproduction d’un élément prototextuel dans un autre texte, le métatexte” (Van Gorp 107). En efecto, la cita lleva todas las marcas de una cita textual: el doble punto, la doble interlínea que separa la cita del co-texto, el margen mayor y la letra más pequeña. Y sin embargo, también en esta versión parece haber leves transformaciones que tergiversan de alguna u otra manera el prototexto. En primer lugar, la contextualización del pasaje se encuentra cambiada, porque también en este caso se ha sustituido el antecedente, “las tierras”, por otro, “Las islas caribeñas”, en el co-texto. Es cierto que el texto canonizado refiere en esta parte a la isla Juana, y más específicamente a sus tierras (“las tierras d’ella [= de la Juana] son altas, ...”), mientras que la cita supuestamente literal del Colón “histórico” establece una relación directa con el co-texto por medio de un antecedente nuevo (“las islas caribeñas”), introducido por el autor del artículo, y de la adición de la cópula “son”. Es evidente que las tierras mencionadas por Colón jamás podían ser llamadas por él “las islas caribeñas”; vendría a ser—en términos del historiador mejicano Edmundo O’Gorman—un invento retroactivo de la historia. Pasemos por alto aquí que la expresión “las islas andables” parece tener menos lógica que la original “las tierras andábiles”, que la expresión “por Mayo” en Varela se transforma en “en mayo”, y que “la Española es maravilla” se transforma en “maravillosa”, el adjetivo. Es cierto que la fuente utilizada por el autor no es la edición de Varela, sino la de Henríquez Ureña (10-11).

El autor señala en una nota al pie que la cita es sólo un fragmento, y lo indica en el texto de dos formas distintas: las omisiones más largas parecen señalarse por medio de corchetes, las más cortas son simbolizadas por tres puntos.

Aunque la cita respeta el nombre de “La Española” (como también ocurre por ejemplo en Greenblatt), hay una segunda cita, mucho menos explícita, que sólo es marcada por el uso de comillas, y que añade—para gran sorpresa del lector—el nombre de “la Hispaniola” (que, al mismo tiempo, es un sustituto de “esta”): la incongruencia parece importante a la luz de la distancia lingüística y temporal que separa “la Española”/“la Española” de “la Hispaniola”, siendo este último nombre la versión

en latín, necesariamente posterior a la versión en español y que sirve de punto de arranque para un modelo onomástico históricamente erróneo. Es de notar también que esta segunda cita no tiene referencia alguna, por lo que se refuerza su carácter de cita implícita.

Quedará claro por esta selección de traducciones y transcripciones que, al leer el discurso de Colón en neerlandés, en inglés, en francés e incluso en castellano, los respectivos lectores de nuestros tiempos terminarán teniendo una imagen diferente de las primeras impresiones sobre el Nuevo Mundo, de acuerdo con la versión, o las versiones a la(s) que tienen acceso.

CONCLUSIONES

Este pequeño estudio comparativo hace resaltar unas observaciones importantes.

- 152** Cabe señalar en primer lugar la tendencia de la tradición moderna hacia la introducción de supuestas “mejoras” o incluso “correcciones” de los textos fuentes. El texto canonizado de Colón imita el estilo de un texto oral, (o quizás lo haya sido originalmente), por medio de elementos como la ausencia de puntuación, la repetición de conjunciones y la coordinación de las oraciones. Una avalancha de palabras traduce estilísticamente la euforia y el júbilo (genuino o intencionado) del autor al informar sobre las “maravillas” recién descubiertas. Sin embargo, los autores de las diferentes citas consideran necesario—en mayor o menor medida—aportar supuestas “correcciones” al texto; este procedimiento traduce su descontento con el estilo, percibido quizás como demasiado “primitivo”, demasiado “oral” o “infantil”, o de calidad deficiente. Resulta de ello un discurso de estilo diferente y hasta alienante del modelo de la época, que no logra salvar las distancias, ni espacial ni temporal, sino que crea un nuevo marco y una atmósfera atípica para una vieja historia.

En segundo lugar, las referencias a la lengua/las lenguas son simplemente problemáticas. Hasta en el caso en el que coinciden la lengua del co-texto y la de la cita, siempre se observan problemas de lengua: según el caso, la lengua del texto fuente puede no coincidir con la lengua de la cita, el autor puede omitir mencionar la traducción o al traductor e incluso la naturaleza bilingüe de la fuente, se pueden confundir transcripciones pertenecientes a diferentes idiomas—véase por ejemplo la confusión entre “la Española” en castellano y “la Hispaniola” en latín—y revelar de este modo el uso de varios textos fuentes, o quizás de una traducción o re-traducción del texto fuente para un solo texto meta.

Las formas utilizadas para marcar omisiones en la cita son descuidadas y no coinciden muchas veces con los fragmentos realmente omitidos del texto fuente. Se dan casos en que el autor indica una sola de varias omisiones en una cita que, por otra parte, se marca como *verbatim*, dando así una falsa impresión de precisión y de exhaustividad. Tal procedimiento impide al lector hacer su propia lectura, su propia selección de lo que le parece digno de retener, y mutila de este modo un texto que se

construye al ritmo de sus lecturas.

El modo de citar es múltiple. De los casos estudiados, ninguno se libra de presentar cierto grado de manipulación. Las citas explícitas (o los discursos directos) pueden cambiar el tema (la isla “Española” por la isla “Juana”), pueden reducir los temas (de dos a uno en los presentes ejemplos) o sacar el texto de su contexto; las citas indirectas (o los discursos indirectos) intercambian tema y rema; las citas mixtas crean un laberinto de discursos que imposibilitan distinguir entre diferentes autores, entre texto oral y texto escrito, entre diferentes idiomas. Son tantas lecturas individuales que se imponen como pauta o modelo por presentarse bajo la forma de citas truncadas.

Los casos estudiados descontextualizan la cita en mayor o menor grado para contextualizarla nuevamente en función del co-texto, del público meta y de las intenciones del autor. A este respecto, el concepto de “audience design” (Bell; Holland), manejado por la investigación moderna sobre la globalización y la traducción, refiere a la adaptación del discurso—o del estilo del discurso—al lenguaje del público meta con el objetivo de expresar solidaridad y confianza y de asegurarse la comprensión adecuada del mensaje, o al contrario, el uso de un estilo divergente del lenguaje del público para marcar la distancia. Se trata por tanto de un concepto comunicativo de la noción de estilo: los oradores y los autores toman decisiones acerca de su estilo en función—al menos parcialmente—de la relación que tienen o que quieren tener con su público meta y de los efectos deseados. El concepto ha demostrado su eficacia en el estudio y la descripción del papel de la traducción en el cambiante mundo de los medios de comunicación como consecuencia de la globalización. Ahora bien, ¿cómo puede este instrumento ser relevante para el estudio del discurso historiográfico? El famoso párrafo escrito (¿o quizás pronunciado?) por Colón representa uno de los momentos simbólicos en la historiografía de un continente que se encontraba apartado del conocimiento de nuestro lenguaje y escritura occidentales. En los casos arriba observados, parece que el uso que hacen los investigadores del discurso directo, de las situaciones bilingües y multilingües, y de la(s) traducción(es) para un público particular o con un propósito específico conllevan graves malentendidos historiográficos en los que las elementales reglas de la información filológica sobre el discurso ajeno se ven claramente violadas. En este sentido, el presente análisis señala la posibilidad de utilizar el concepto de “diseño” como instrumento de análisis textual para la reconstrucción de la tradición historiográfica.

Estas observaciones muestran que, a pesar del gran cuidado con que filólogos y otros investigadores tratan los textos primarios, la reconstrucción del pasado americano sigue siendo una empresa precaria y muy compleja, y que nuestro conocimiento actual de los hechos del llamado Nuevo Mundo a través de la historia no es evidente.

La selección de problemas lingüísticos contemporáneos arriba presentada nos pone en alerta acerca de la difícil relación que mantiene el discurso historiográfico actual con los textos históricos sobre el descubrimiento y la colonización de América por la corona española. Queda claro que la duda epistemológica—o la pregunta de

saber si los acontecimientos de dicha época son cognoscibles o no—es legítima desde el punto de vista de la narratología historiográfica. En efecto, este simple análisis discursivo revela una inesperada cantidad de problemas discursivos, narratológicos, lingüísticos y de traducción que, por otra parte, son generalmente ignorados y pasados por alto o elegantemente sorteados por la investigación contemporánea sobre la materia.

NOTA

1. "The people of this island and of all the other islands which I have found and of which I have information, all go naked, men and women, as their mothers bore them, although some of the women cover a single place with the leaf of a plant or with a net of cotton which they make for the purpose" (Gislason).

OBRAS CITAS

Bell, Allan. "Language Style as Audience Design." *Language in Society* 13.2 (1984): 145-204. Web. <http://www.stanford.edu/~eckert/PDF/bell1984.pdf>

---. *The Language of News Media*. Language in Society 16. Oxford and Cambridge, MA: Blackwell, 1991. Print.

"Columbus, Letter to Santangel: An Electronic Edition." *Early Americas Digital Archive*. Web. http://mith2.umd.edu/eada/html/display.php?docs=columbus_santangel.xml&action=show

Compagnon, Antoine. *La Seconde Main, ou le travail de la citation*. Paris: Editions du Seuil, 1979. Print.

Gislason, E.J., ed. *Virgin Land: The American West as Symbol and Myth: A Synoptic Hypertext of a Work by H.N. Smith* [1978]. Hypertext version prepared by the American Studies Group at the University of Virginia, 1995-96. Web. <<http://xroads.virginia.edu/%7Ehyper/hns/garden/columbus.html>

Holland, Robert. "Language(s) in the Global News: Translation, Audience Design and Discourse (Mis)interpretation." *Target* 18.2 (2006): 229-59. Print.

Kristeva, Julia. "Sèméiotikè." 1969. *Literature and Translation*. Ed. Hendrik Van Gorp. Leuven: Acco, 1978. 101-116+. Print.

Lambert, José, and Hendrik Van Gorp. "On Describing Translations." 1985. *Functional Approaches to Culture and Translation: Selected Papers by José Lambert*. Ed. Dirk Delabastita, Lieven D'hulst, and Reine Meylaerts. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins, 2006. 37-47. Print.

Lambert, José. "Traduction et Technique Romanesque." 1977. *Functional*

- Approaches to Culture and Translation: Selected Papers by José Lambert*. Ed. Dirk Delabastita, Lieven D'hulst, and Reine Meylaerts. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins, 2006. 63-74. Print.
- Mudimbe, Valentin Y. *The Invention of Africa: Gnosis, Philosophy, and the Order of Knowledge*. Bloomington: Indiana UP, 1988. Print.
- O'Gorman, Edmundo. *La invención de América. Investigación acerca de la estructura histórica del Nuevo Mundo y del sentido de su devenir*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006. Print.
- Ong, Walter J. *Orality and Literacy: The Technologizing of the Word*. London: Routledge, 1993. Print.
- Said, Edward. *Orientalism*. London: Penguin, 1977. Print.
- Ureña, Pedro Henríquez. "La Carta del Descubrimiento." *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana. Parte I*. Ed. Cedomil Goic. Barcelona: Editorial Crítica, Grupo Editorial Grijalbo, 1988. 108-15. Print.
- Van Gorp, Hendrik. "La traduction littéraire parmi les autres métatextes." *Literature and Translation: New Perspectives in Translation Studies*. Ed. James Holmes, José Lambert, and Raymond Van den Broeck. Leuven: Acco, 1978. 101-16. Print.
- Varela, Consuelo. *Cristóbal Colón Textos y Documentos Completos*. Madrid: Alianza editorial, 1984. Print.

BIBLIOGRAFÍA DEL CORPUS

- Ferdman, Sandra H. "Conquering Marvels: The Marvelous Other in the Text of Christopher Columbus." *Hispanic Review* 62.4 (1994): 487-97. Print.
- Greenblatt, Stephen. *Marvellous Possessions: The Wonder of the New World*. Oxford: Clarendon P, 1991. Print.
- Lasarte, Francisco, y Klaas Wellinga. *De eeuwige ontdekking*. Bussum: Coutinho, 1996. Print.
- Lehman, Greg. *The Trouble with Paradise*. 2002. Web. <http://www.utas.edu.au/arts/imaging/lehman.pdf>
- Linde, Carlos-Germán van der. *El Colón de Abel Posse, un héroe hebraico*. s.d. Web. <http://www.hispanista.com.br>
- Todorov, Tzvetan. *La conquête de l'Amérique: La question de l'autre*. Paris: Editions du Seuil, 1982. Print.